## OBRAS GENERALES

**Teófanes EGIDO (coord.)**, Historia de las Diócesis Españolas, 18: Iglesias de Ávila, Salamanca y Ciudad Rodrigo, BAC, Madrid 2005, 584 pp.

Bajo la coordinación de Teófanes Egido, catedrático emérito de la Universidad de Valladolid, aparece el volumen 18 de la Historia de las Diócesis Españolas que promueve la Biblioteca de Autores Cristianos. Ya nos hemos referido a las características de esta magna colección en reseñas anteriores de otros volúmenes que han ido apareciendo. En esta ocasión se presentan tres nuevas diócesis castellano-leonesas con desigual resultado.

Tomás Sobrino Chomón, investigador abulense de larga trayectoria, ha redactado los capítulos correspondientes a la diócesis de Ávila, siguiendo un esquema similar al ya visto en volúmenes precedentes. A lo largo de 205 páginas, incluidos los apéndices, se detiene en los momentos más gloriosos, como el siglo xvi, denominado por el autor el siglo de oro abulense, y trata con pormenor algunas instituciones, entre las que destaca una breve historia del seminario conciliar (16 pp.), si bien creemos que en este caso hubiera sido mejor haber ido incluyendo los acontecimientos en su lugar correspondiente, aún a riesgo de romper, la unidad temática

Por su parte, Francisco Martín Hernández, catedrático emérito de Historia de la Iglesia en la Universidad Pontificia de Salamanca, se ha encargado de la diócesis que alberga la sede principal de esta prestigiosa institución docente. Esta segunda parte, titulada «La Iglesia de Salamanca» traza brevemente la historia de la diócesis, deteniéndose en algunos temas especialmente apreciados por el autor, casi todos referidos al ámbito de la formación sacerdotal y académica. Martín Hernández demuestra conocimiento de la materia y buen estilo, pero

–permitásenos la expresión– su exposición sabe a poco; el lector interesado se queda con ganas de una mayor profundización en los temas. ¿Serán acaso suficientes 110 páginas para una historia tan rica como la de esta diócesis? ¿Estarán debidamente proporcionados los distintos epígrafes, de modo que no haya unos excesivamente extensos con relación a otros?

El espacio no ocupado en el volumen por Salamanca ha sido bien aprovechado en el caso de la contigua y pequeña diócesis de Ciudad Rodrigo, de origen medieval. José Ignacio Martín Benito, doctor en Historia y profesor de Instituto, ha trazado con amplitud su desarrollo histórico a lo largo de 241 páginas, incluidos los apéndices, haciendo hincapié en los momentos más sobresalientes y también en aquellos en que peligraba la propia existencia de la diócesis.

En conjunto, se trata de un volumen de gran interés si bien presenta algunas deficiencias, ya señaladas, prácticamente imposibles de evitar en una obra de estas características en la que intervienen tantos autores.

F. Labarga

Michael F. FELDKAMP, La diplomacia pontificia, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 2004, 111 pp.

A lo largo de la historia de la Iglesia, han aparecido instituciones eclesiásticas que, aun ocupando un lugar discreto y no preponderante, han influido sobremanera en el desarrollo de los acontecimientos. Una de estas instituciones es la diplomacia pontificia, que ejerce, desde hace varios siglos, la representación del Papa, o para ser más precisos, del Jefe de Estado de la Santa Sede, ante los gobiernos de las diversas naciones. Su experiencia y buen hacer le han conferido un reconocido prestigio a nivel internacional.

Es autor de este estudio el historiador Michael F. Feldkamp, doctor en filosofía por la

Universidad de Bonn y especialista en en temas de diplomacia de Historia de la Iglesia principalmente contemporánea. Utilizando como guía las etapas de la propia historia de la Iglesia, nos adentra en el campo de la diplomacia pontificia, desconocido para muchos, del que no se limita solamente a trazar su desarrollo histórico pues ooofrece además las claves de su evolución a lo largo de los siglos.

El pequeño ensayo de Feldkamp, algo más de cien páginas en la edición que manejamos, es una excelente introducción. Quizá debido a su corta extensión, queda algún cabo suelto para los lectores no especialistas. Esto se solventa acudiendo a la abundante bibliografía que se enumera al principio. Algunas apreciaciones personales sobre el futuro de la diplomacia pontificia introducen cuestiones polémicas que el lector compartirá en mayor o menor medida.

M.A. Franco Garza

Juan María LABOA - Franco PIERINI - Guido ZAGHENI, Historia de la Iglesia. Edad Antigua, Media, Moderna y Contemporánea y la Iglesia en España; San Pablo, Madrid 2005, 1583 pp.

El volumen es un compendio de historia de la Iglesia presentado por el profesor Laboa, emérito de la Universidad Pontificia de Comillas. En la introducción, pasa revista al peso de la Iglesia como institución y como fuerza civilizadora y subraya las relaciones con el poder político, en las que ha resultado tan complejo «dar al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios». Señala también que «es importante que la historia de la Iglesia trascienda los avatares de una estructura y se convierta, también en la historia sorprendente y misteriosa de las relaciones del creyente con su Creador tanto en su vertiente personal como, sobre todo, comunitaria. Y sea enseñada de esa manera» (p. 21). Considera, por último, de sumo interés estudiar los orígenes del anticlericalismo, especialmente el originado en las clases menos pudientes, cuando siempre ha habido numerosas instituciones eclesiales que han luchado contra las consecuencias de la pobreza.

El volumen no dedica un espacio semejante a cada etapa histórica o temática: a la Edad antigua se dedican 210 páginas; la medieval se expone en 190; la moderna ocupa 345 páginas; la contemporánea 420; y, finalmente, la historia de la Iglesia en España, 215 páginas. El aparato crítico se encuentra en notas al final de cada capítulo y en una bibliografía general y específica (casi toda traducida al español o en italiano y, sólo en el caso de Zagheni, comentada).

Franco Pierini, antiguo profesor de la Facultad de San Buenaventura de Roma y ex director de la revista Famiglia cristiana, fallecido en 2001, es el autor de la parte correspondiente a la historia antigua y medieval. Inicia su apartado con un exordio de cincuenta páginas sobre la historiografía y la historia eclesiástica desde Eusebio de Cesarea hasta nuestros días. Sigue a continuación un esquema cronológico para exponer el desarrollo del cristianismo en Palestina y bajo el Imperio romano; se refiere después a los primeros escritores eclesiásticos y a los Padres de la Iglesia, a la vez que expone las tensiones provocadas por las hereiías y las persecuciones contra los creventes. No olvida estudiar la vida cotidiana de los cristianos de entonces; no obstante, pesa más en su relato la cronología y las grandes figuras de la Antigüedad, que el desarrollo temático.

En la etapa medieval, Pierini no pierde de vista el esquema temporal y presenta tres grandes periodos: la primera Edad media entre 450 y 950 centrada en las invasiones y una progresiva culturización cristiana de los invasores; la alta Edad media, entre 950 y 1250, caracterizada por el enfrentamiento entre la Iglesia y el Imperio; y la baja Edad media, entre 1250 y 1500, en que la Iglesia encara el nacionalismo, el conciliarismo y el humanismo. En las tres etapas se refiere a la vida habitual de los cristianos. Se produce entonces un cambio de registro: Pierini considera necesario, en las dos últimas etapas aludidas, introducir un estudio compa-